

Rafael Alvarado Ballester

Ingresó como socio el 22 de marzo de 1973, hasta el 15 de noviembre de 1985

Al escribir sobre nuestros socios, intentamos abarcar todos los campos profesionales, y mostrar las actividades que ejercieron en vida. Actividades que nos llevan a elegirles como personajes ilustres para nuestra revista del Casino de Madrid.

Por nuestras páginas han pasado socios inventores, políticos, artistas, literatos, aviadores, filósofos, farmacéuticos, médicos, pintores, militares, ingenieros, diplomáticos, arquitectos, músicos, escultores, periodistas..., pero, hasta el momento, la biología no había aparecido en nuestra sección, por este motivo y por su gran valía como persona, hemos elegido la figura de Don Rafael Alvarado Ballester, eminente zoólogo desaparecido en el año 2001.

Don Rafael nació en Tarragona, el siete de septiembre de 1924. Fue hijo de Salustio Alvarado, biólogo de referencia en España en la segunda mitad del siglo XX, y que por entonces, era Catedrático de Instituto de la ciudad catalana, y autor de numerosos libros de texto.



En 1941, concluyó sus estudios de Bachillerato en el Instituto Cardenal Cisneros de Madrid.

Se licenció en Ciencias Naturales por la Universidad Central de Madrid, en 1945, obteniendo el doctorado en 1950 en la misma Universidad, en la que defendió su tesis sobre "El tegumento, la musculatura y el parénquima de *Fasciola hepática*".

Conviene destacar que Rafael Alvarado fue un estudiante excepcional, tal como muestran sus calificaciones de Premio Extraordinario de Bachillerato, de Examen de Estado (prueba similar a la actual Selectividad), de Licenciatura y de Doctorado.

Tras licenciarse, comenzó a realizar investigaciones científicas como Ayudante-Becario del Instituto Español de Oceanografía (1946-47), y como Becario del gobierno italiano en la Stazione Zoologica de Nápoles.

Otra de las características destacadas de la vida de Don Rafael, fue su dedicación a la docencia universitaria. En 1948, accedió por oposición a la Facultad de Ciencias de la Universidad Complutense de Madrid, como Profesor Adjunto de Zoología de Invertebrados. Posteriormente, en 1953, fue elegido Catedrático de Zoología. Ejerció la docencia hasta su jubilación en 1989. Hasta ese año dirigió casi cincuenta tesis y tesis.

Fue Decano de la Facultad de Biología entre 1971 y 1975. Entre sus alumnos, estaba considerado como uno de los mejores maestros universitarios, por su facilidad para la comprensión y la divulgación de las materias que impartía.

Como científico, publicó más de 80 artículos sobre embriología, histología, zoofitología, ecología y taxonomía zoológica, referidos sobre todo al mundo de los invertebrados no artrópodos (esponjas, corales, moluscos, gusanos de toda clase, estrellas de mar, además de medusas y erizos de mar, entre otros). Fueron publicados en revistas científicas nacionales e internacionales como el Boletín de la Real Sociedad Española de Historia Natural, Folia Humanística, o la revista de la Universidad de Madrid.

Entre sus libros destacan la dirección de obras como *Ecología y Evolución*, o *Historia natural*.

Se interesó especialmente por la Historia de la biología y por la divulgación científica del conocimiento de esta ciencia. Colaboró, con muchos artículos, en la Enciclopedia Salvat de las Ciencias, en la Enciclopedia General del mar, y en los suplementos bianuales de la Enciclopedia Espasa.

También participó en la dirección científica de la traducción de la obra inglesa *Zoología (Principios Integrales)* de Hickman & cols., y en la codirección de la edición española de *El mundo de los animales*. Entre sus méritos también figura el impulso de reedición de la revista *Atlántida*, y el haber participado en el consejo de redacción de revistas científicas como la Revista di



Alvarado Ballester, junto a Buero Vallejo en un acto académico.

LUSTRES

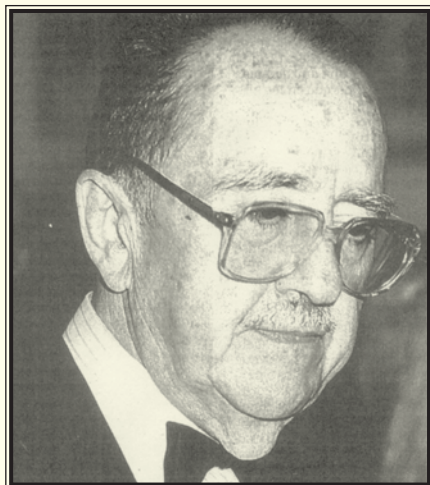
Biología (Perugia-Italia), o la Folia Clínica Internacional.

Fue miembro de varios organismos científicos nacionales e internacionales, como la Comisión Internacional de Nomenclatura Zoológica entre 1961 a 1988, organización de la que llegó a ser Vicepresidente. También perteneció a otras asociaciones como la Asociación Belga de Malacología, el Instituto Ecuatoriano de Ciencias naturales, la Sociedad Catalana de Biología o el Comité de ADENA. Fue miembro de la Real Sociedad Española de Historia Natural, de la que fue su presidente entre 1977 y 1988.

Asimismo, pronunció numerosas conferencias en universidades españolas y americanas, y participó en congresos internacionales de Zoología.

Fue un hombre de una cultura vastísima, y sus conocimientos lingüísticos abarcaban el español, francés, inglés, italiano y catalán. Por poseer todos estos conocimientos, participó en la Comisión Internacional de Nomenclatura Zoológica (1961), y desde 1974 fue Vocal de la Comisión del Diccionario Técnico de la Real Academia Española.

Como tal, el trabajo de nuestro consocio, fue dotar al español de un vocabulario científico propio, ya que nuestra dependencia del inglés en este campo era y es, excesiva. Según Francisco A. Marcos Martín, catedrático de lingüística, Don Rafael quería “que el español pueda ser alguna vez lengua de la ciencia... esa tarea es imprescindible, porque con ella nos jugamos sencillamente la supervivencia como cultura”.



Rafael Alvarado Ballester en el transcurso de un acto celebrado en el Salón Príncipe del Casino de Madrid, Sociedad a la que perteneció durante doce años y en la que trabajó grandes amistades.



El 26 de marzo de 1981 ingresó como miembro numerario de la Real Academia Española, donde ocupó el sillón correspondiente a la letra “m”. Su discurso de ingreso fue su obra: “De nomenclatura. Justa preceptum aut consensu biologorum” (Tecnicismos, cultismos, nombres científicos y vernáculos en el lenguaje biológico). También fue miembro de la Academia Regional de Medicina y Cirugía de Galicia y de la Real Academia de Ciencias y Artes de Barcelona.

Estaba en posesión de la Encomienda de la Orden civil de Alfonso X, El Sabio.

Como socio del Casino de Madrid, Don Rafael, ingresó el 22 de marzo de 1973. Fue presentado por Carlos Barrientos Martínez, Enrique Rodríguez de Rivas y por Antonio del Castillo y Frías. Su baja se hizo efectiva el 15 de noviembre de 1985, debido a las crecientes ocupaciones personales, que según él mismo, no le permitían disfrutar de la amistad de los socios y los servicios de la entidad.

A pesar de su baja como socio, Don Rafael, volvió a visitar el Casino, esta vez como conferenciante, el siete de junio de 2000. Fue una de las últimas conferencias que impartió. Trató el tema de la biotecnología y la bioética. Dejó patente que había seguido investigando, y que permanecía en la vanguardia de los biólogos españoles.

El 9 de abril de 2001, Rafael Alvarado, falleció de manera repentina, debido a un paro cardíaco. La sorpresa sincera que mostraron en los periódicos su compañeros académicos, dio prueba de lo inesperado de la noticia en aquel momento, en que seguía trabajando muy activamente.

Hasta aquí la biografía de nuestro socio, Don Rafael Alvarado Ballester, biólogo y Académico de la Len-



gua, docente e investigador, lingüista e intelectual, que dejó entre nosotros muestras inequívocas de su valía personal y la impronta de un trabajador infatigable.

Fuentes:

- Archivo del Casino de Madrid
- Revista del Casino de Madrid. Nº 20
- Biblioteca Nacional
- Diario ABC
- http://es.wikipedia.org/wiki/Rafael_Alvarado_Ballester
- <http://www.aecientificos.es/escaparat/noticias.cgi?idnoticias=470>
- <http://www.citologica.org/fteixido/default.asp?Id=45&Fd=2>

Andrés Bayonas